

Más allá de *La bella y la bestia*: desde los cuentos tradicionales hacia la escritura

Beyond The Beauty and the Best: From Folk Tales to Writing

PILAR GARCÍA CARCEDO

DOCTORA EN FILOLOGÍA HISPÁNICA.

PROFESORA AYUDANTE DOCTORA EN EL DEPARTAMENTO DE LENGUAS,
ARTES Y EDUCACIÓN FÍSICA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Resumen

En estas páginas se revisan las numerosas versiones del cuento *La bella y la bestia*, con el objetivo principal de profundizar en las peculiaridades de un género popular que forma parte de nuestra herencia cultural y que debe ser rescatado en las aulas de Educación Primaria. Se ofrecen una serie de propuestas didácticas que parten de la investigación sobre escritura creativa y digital a partir de cuentos tradicionales, que se ha llevado a cabo durante varios años en la Facultad de Educación de la Universidad Complutense. Aumentar la imaginación, y con ella la capacidad creadora, era una de las motivaciones implícitas de estas páginas.

Palabras clave: cuentos tradicionales, escritura creativa, literatura infantil y juvenil, intertextualidad.

Abstract

This paper makes a revision of the numerous versions of *The Beauty and the Beast* in order to highlight the features of folk tales. Since this is a popular literary genre that plays an essential role in our cultural heritage it should be recovered in the Primary classrooms. A set of teaching proposals is presented as a result of the research on digital and creative writing with folk tales that has been carried out in the Faculty of Education from the Complutense University of Madrid for several years now. One of the implicit purposes of this paper is to increase imagination in students and develop their ability to create.

Key words: folk tales, creative writing, children's and youth literature, intertextuality.

1. INTRODUCCIÓN

El mensaje es claro, podemos vencer a los monstruos que habitan en estos oscuros, violentos y terribles tiempos. Y la mejor manera es confiar en el otro, porque el otro no es el enemigo, como nos hacen creer (Benito Taibo¹, 2017).

El autor mexicano de una de las reescrituras de *La bella y la bestia*, Taibo, nos habla en este epígrafe de una de las ventajas de los cuentos tradicionales, que, con sus finales felices, nos enseñan que «podemos vencer a los monstruos» y superar los problemas que nos rodean. El objetivo último de este artículo es contagiar interés y pasión por la lectura de dichos cuentos populares, permitiendo que un bagaje cultural de tanta transcendencia siga manteniendo su vitalidad tras más de cuatro mil años de narraciones orales. Encontraremos versiones, antiguas y contemporáneas, de los cuentos más conocidos como *Cenicienta* o *La bella durmiente* en casi todos los rincones del planeta (véase Cox, 1893; Binney, 2018; Dhal, 2015). Las primeras versiones pueden ser tan remotas como el ser humano y tenemos constancia escrita de que estaban presentes ya en el Antiguo Egipto hace cuatro mil años, como se puede comprobar en Díez y Díez-Taboada (1998), Propp (1974) o García Carcedo (2018a, 2018c). En este caso, dada la extensión limitada de estas páginas, nos vamos a centrar en diferentes versiones del cuento de *La bella y la bestia*, para motivar propuestas de escritura creativa en las aulas y desarrollar la competencia literaria.

Los narradores llevan siglos hechizando a su público con sus voces, como las sirenas cantoras de la *Odisea*: «...detén la nave para que puedas oír a tu placer nuestra voz. Nadie cruzó jamás por aquí en su negro bajel sin que oyera y se deleitase con la suave y melodiosa voz que fluye de nuestra boca» (*La Odisea*, Canto XII). Desde los mitos griegos, las leyendas y las epopeyas hasta las diversas recopilaciones de Basile, Afanásiev, Perrault, Grimm, Camarena o Espinosa, entre otros, los cuentos no se fijan, sino que se difunden en múltiples versiones; y la comparación de dichas variantes es de especial interés para la conservación de la esencia narrativa de nuestra herencia cultural. Para una recopilación de versiones recientes se puede recurrir a la antología

¹ Autor de *Anabella y la rosa*.

de Tatar (2012), al extenso estudio de Zapico Lamela (2015) o a la obra *Ni hadas ni brujas. Cuentos tradicionales y poesía para un aprendizaje de la igualdad de género* (García Carcedo, en prensa).

La sabiduría de la humanidad nos alcanza a través de las tradiciones antiguas, de forma que, ante todo, tenemos que conservar ese acervo cultural. Es, por tanto, necesario conocer las diferentes versiones del mismo cuento; y gracias a esas lecturas se favorecerá también el interés por la escritura creativa, conociendo la posibilidad de modificar los cuentos, por puro placer o para la transmisión de valores adecuados.

2. ESCRITURA CREATIVA A PARTIR DE CUENTOS TRADICIONALES

...Una mañana encontraron a la rosa destrozada, con los pétalos reducidos a jirones, y al erizo con un gran pincho clavado en el corazón. Sin embargo, su deseo se había hecho realidad. Esa misma noche nacieron una rosa sin espinas y un erizo sin púas. (Rhei, 2018, p. 62).

La magia de los cuentos tradicionales siempre estará relacionada con todo tipo de cambios y encantamientos, como la de la nueva rosa sin espinas o las de los príncipes transformados en bestias. Nosotros podemos aprovechar esa estela de transformaciones para modificar los propios cuentos. Al crear nuevas versiones de los relatos se está profundizando en su interpretación, se potencia una lectura comprensiva y se podrán también invertir los roles de los cuentos o introducir en ellos nuevos valores más acordes con los tiempos. En la mayor parte de las versiones de *La bella y la bestia*, por ejemplo, se está subrayando la creencia de que la belleza no está en la superficie sino en el interior de las personas.

La escritura creativa afortunadamente viene adquiriendo importancia en la práctica educativa, al menos en Educación Primaria, gracias a la adopción de las propuestas de Gianni Rodari (2002), y de otros talleres literarios como los de Moreno (1995), Ortega (1995), Marina y Válgoma (2007) o Pedrosa (2018), por poner solo cinco ejemplos entre los que han contribuido a la renovación de la enseñanza por el camino de la imaginación y la creatividad. Para profundizar en la extensa gama de posibilidades de la escritura colaborativa se pueden revisar también los distintos tipos de talleres en la obra de Gardner (2001).

Para la mejora de las técnicas de escritura remito, por último, a nuestro libro *El reto de escribir. Entre papeles y pantallas* (García Carcedo y Regueiro, 2015). En todo caso, queremos insistir en las grandes aportaciones de los cuentos tradicionales para desarrollar las competencias de lectura y escritura en las aulas de Educación Primaria. Su lectura es especialmente motivadora e interesante para el proceso de aprendizaje lector, en primer lugar, por su sencillez estructural, que los hace perfectos para educar a los jóvenes, como ya indicaba Freire en estos términos: «el trabajo sobre los cuentos de hadas y sus mensajes resulta una herramienta utilísima para educadores y terapeutas» (Freire, 2013, p. 17). A partir de dicha sencillez, una de las primeras máximas para un aprendiz de escritor podría ser: cuando escribas sintetiza siempre, en busca de la esencia del relato. No escribas nada innecesario, porque para aprender a escribir hay que empezar tachando mucho; o como lo diría Monterroso: «Lo que puedas decir con cien palabras dilo con cien palabras; lo que con una, con una»², que es de hecho una de sus sugerencias en su *Decálogo del escritor*. Partiendo de la concentración estructural de los cuentos populares, desarrollaremos la competencia escrita y la capacidad de síntesis en las aulas de Educación Primaria, junto con todas las demás aportaciones de estos relatos para el aprendizaje de valores, de la empatía y para una óptima mejora de la competencia creativa.

Se ofrecen en estas páginas propuestas de reescritura creativa a partir del cuento de *La bella y la bestia*, pero aplicables a la modificación de otros cuentos tradicionales, pensadas tanto para estudiantes de Educación Primaria como para los lectores adultos. Las cuatro propuestas de escritura se van a centrar en analizar los elementos fundamentales de la narrativa, de forma que se desarrolle también la competencia literaria. En cada uno de estos ejercicios se tratará de reflexionar de forma consciente sobre los distintos procedimientos narrativos: narradores omniscientes o testigos, puntos de vista, estilo, diálogos, personajes, espacio y tiempo narrativo, etc.

² Consejos de escritura de Augusto Monterroso. Recuperado de <https://ciudadseva.com/texto/decalogo-del-escriptor/>

3. VERSIONES DE LA BELLA Y LA BESTIA

...las cosas no siempre son lo que parecen –concluyo el ancestral–. Qué hay humanos que parecen monstruos y monstruos que parecen humanos; hadas que parecen brujas... y brujas que parecen hadas-... (Gallego, Taibo y Ruescas, 2017, p. 31).

La mejor manera de comenzar la motivación hacia la escritura creativa a partir de cuentos tradicionales será leer diferentes versiones ya existentes de un cuento determinado. Todos los lectores recordarán los elementos básicos del cuento que nos ocupa: en el misterioso castillo el mercader roba una rosa del jardín para su hija menor; por lo que la Bestia le amenaza, de forma que el mercader morirá si no le entrega una de sus hijas, pero la joven Bella no duda en entregarse a la Bestia para salvar a su padre. En este caso, la versión más conocida de *La Bella y la bestia* tiene su origen en la que reescribió Mme. Leprince de Beaumont, publicada en su obra *El almacén de los niños* (1757). Pertenece, por tanto, a ese gran grupo de mujeres francesas que escribieron y recopilaron los cuentos populares, como Mme. d'Aulnoy, que creó otra versión de *La bella y la bestia*, como veremos e incluso fue la primera que propuso el nombre para los «cuentos de hadas» (*contes de fées*); a pesar de todo, la valiosa labor de todas estas mujeres ha sido bastante olvidada por la historia. Existió una creadora anterior de esta historia, en una versión mucho más extensa, que fue Gabrielle-Suzanne Barbot de Villeneuve en 1740. Hay, por otra parte, antecedentes tradicionales desde el mismísimo Apuleyo y otras versiones italianas barrocas como la recopilada por G. Straparola, que ya había aparecido en su libro de cuentos populares *Le piacevoli notti*, en 1550, con el título de *El rey cerdo*, que es la forma que adopta la Bestia en aquella antigua versión.

La trama de la hija del inventor enamorada de un monstruo es una de las más antiguas y universales, encuentra sus raíces ya en varios mitos greco-latinos: el Minotauro, el amor accidental de Cupido y Psique (incluido a su vez en *El asno de oro* de Apuleyo, en el siglo II d. C.) o la historia de Edipo y su relación con La Esfinge. En la versión de Apuleyo, Venus hechiza a Psique para que se enamore de un monstruo y un oráculo les dice a los padres de Psique que la abandonen en la cima de una montaña, ya que el destino de su hija es casarse con una serpiente alada. Ella viaja a la cima de la montaña para enfrentar su destino, y llega a un misterioso palacio, donde es atendida

por invisibles sirvientes, y cada noche viene a su cama un amante invisible que es Cupido, disfrazado de serpiente alada durante el día. El parecido con el relato francés como se puede comprobar es muy fuerte ya en la mitología greco-latina.

Contamos, también en Francia, con otra versión de *La bella y la bestia* de Mme. d'Aulnoy (ATU³ 425c), en un cuento titulado *Le Mouton (El carnero)*, en el que no se llega a un final feliz. Tras huir de una sentencia de muerte impuesta en la corte de su padre, acusada de rebeldía e insolencia, la princesa Merveilleuse fue acogida en el bosque por un carnero que hablaba. El carnero del que se termina enamorando era un príncipe encantado y ella acepta esperar cinco años a que se desencante, pero termina olvidándose de él y el carnero muere de tristeza.

En las lejanas tierras orientales hemos encontrado asimismo otra versión de este cuento, en el titulado *La tragedia de la rosa*, que no suele ser citado al hablar de los referentes de *La bella y la bestia*. En este caso, el final es triste, pero de un hermoso lirismo, como el animal ayudante que es nada menos que un ave de cristal parlante que ayuda a la bestia a reconocer a Bella transformada en flor:

...un pájaro de cristal y se puso a cantar sobre una rama, diciendo:

«– Chiú-chiú, chiú-chiú. Las sedas son idénticas, pero el corazón no, Chiú-chiú, chiú-chiú». El hombre-serpiente arrancó la planta maligna y mimó a la rosa. Ya no volvió a quejarse de su soledad, porque sabía quién era aquella flor.

– Con tres rosas la compré. ¿No es natural que quiera seguir a mi lado siendo rosa?

Y jamás abandonó su reino bajo la fuente. (*Cuentos maravillosos de la antigua China*, 2005, pp. 185 y ss.).

En esta versión china el monstruo enamorado de la bella es un hombre-serpiente como acabamos de comprobar. No vamos a seguir detallando versio-

3 Aarne-Thomson-Uther (ATU) es un sistema de clasificación de fábulas y cuentos de hadas (nota del editor).

nes, en las que las bestias son diferentes animales en cada caso, para ello se puede recurrir a mi libro *Cenicienta cumple cuatro mil años* (en prensa). Pensemos que Aarne Thompson, en su gran obra de clasificación de cuentos tradicionales enumera nada menos que 179 cuentos de diferentes países con un tema similar y los clasifica en la categoría 425a, *Animal o Monstruo como novio o amante*.

Las variantes de la historia que nos ocupa son a veces realmente diferentes. Así, una de las versiones antiguas, anteriores a las de Perrault, es la italiana del *Pentamerón* de Basile en el cuento titulado *El candado*. La protagonista es la pobre mendiga Luciella que se va a vivir en este caso no con un animal sino con un esclavo; alguien a escondidas se acuesta en su cama a oscuras. Pero una noche enciende una vela por consejo de sus envidiosas hermanas y descubre que el que se acuesta con ella por las noches es realmente «una belleza sin par, de un joven todo azucenas y rosas». Ella sigue mendigando sola, por el mundo, da a luz un hermoso niño, hasta que oyen una voz: «Y, como quiera que la maldición que una ogra le había echado era que debía errar siempre lejos de su casa mientras su madre no lo hubiese abrazado y el gallo hubiese dejado de cantar...se deshizo el hechizo y terminó el triste embrujo» (Basile, 2006, p. 214).

Otro subgénero con numerosas versiones presenta el caso contrario, en el que es la mujer la que se convierte en un animal del que se enamora un príncipe. Es el caso, por ejemplo, del otro cuento italiano recopilado por el mismo Basile que se titula *La osa*:

«¡Madre, señora mía, si no doy un beso a esta osa el alma se me irá del cuerpo!». La reina, que lo veía a punto de desmayarse dijo: «¡Bésalo, besa, hermoso animal mío, no permitas que vea el fin de este mi pobre hijo!» Y la osa se acercó y el príncipe, sujetándola por las mejillas, no se saciaba de besarla. Y, mientras estaban morro con morro, no sé cómo cayó la pajita de la boca de Preziosa, que, entre los brazos del príncipe, apareció como la criatura más hermosa del mundo. (Basile, 2006, p. 195).

La trascendencia de este cuento lo ha ido transmitiendo, con constantes y variantes, desde la tradición oral hasta las versiones escritas, pero no se ha detenido en el papel, sino que ha llegado también al cine. El francés Jean Cocteau realizó en 1945 la primera versión cinematográfica de *La bella y la bestia*, que se ha convertido en todo un clásico, en el que Cocteau añade la

figura de un cazador enamorado de Bella. Más de cuarenta años después, los estudios Disney popularizaron la conocida versión de dibujos animados, en la que es de interés la banda musical que ganó dos Oscar. Entre las versiones más recientes destacamos solo dos: *Beastly* (2011), en la que el príncipe (Alex Pettyfer), era un chico rico de Manhattan, desfigurado bajo una maldición de una bruja adolescente; y la de 2014 protagonizada Vincent Cassell y, dos actores franceses, en la que cada noche, los sueños muestran a Bella fragmentos del pasado de la Bestia. Son también numerosas las novelas contemporáneas basadas en este cuento clásico, como *Una corte de rosas y espinas* escrita por Sarah Maas, en la que nos presenta a Feyre que, tras matar a un lobo en el bosque, es arrastrada a una tierra encantada donde se enamora de Tamlin. O *La Bestia*, de Alex Flinn, con un chico de instituto que por burlarse de una compañera gótica que resulta ser una bruja, es hechizado; esta novela será la base de la película *Beastly* que se acaba de mencionar. Incluso *Máscaras* de Amy Harmon, en la que el protagonista es desfigurado en la guerra de Irak tras el fatídico 11s, tiene una clara relación con nuestro cuento. Para terminar, los tres relatos en español, en la antología *Por una rosa* (2017), que seguimos en estas páginas para las propuestas de escritura creativa.

Lo importante, en definitiva, es que el cuento es un modelo universal, tanto porque simboliza la animalidad de la condición humana, como el eterno dilema entre belleza e inteligencia. No es único en su género pues en infinidad de cuentos populares hay un príncipe convertido por hechiceras en un animal salvaje que recupera su figura inicial por el beso de amor de una muchacha. Terminemos el apartado con un fragmento significativo de la versión original de Mme. Le Prince:

«¡Ay! Sí, por desgracia», respondió la bestia. «Tengo buen corazón, pero soy un monstruo».

– «Hay muchos hombres que son mucho más feos que tú» respondió la Bella, «y te prefiero a ti con tu aspecto a aquellos que tienen aspecto de hombre pero esconden un corazón ingrato, falso, corrompido»...

– «¡No, mi bestia querida, no morirás! Vivirás para ser mi esposo. (*La Bella y la bestia*, versión de Mme. LePrince⁴).

4 Edición del Ministerio de Cultura de Colombia, recuperada del pdf: <https://bit.ly/39CxWv2>

4. PROPUESTAS DE REESCRITURA DE LA BELLA Y LA BESTIA

...y clavó en la Bestia una mirada tan intensa que la criatura se vio obligada a apartar la vista-. ¿Y tú estás dispuesto a demostrar que no eres un monstruo por dentro? ¿O vas a seguir fingiendo que lo eres? (Gallego, Taibo y Ruescas, 2017, p. 31).

Este fragmento pertenece también a esa maravillosa recopilación de tres relatos contemporáneos dedicados al cuento que nos ocupa, titulada *Por una rosa*. El logrado efecto conseguido por los tres autores, Laura Gallego, Benito Taibo y Javier Ruescas, que han decidido dedicar un homenaje con su escritura a los personajes de la Bella y la Bestia nos demuestra una vez más que la escritura creativa a partir de modelos de la literatura de tradición oral es muy recomendable. El interés de las distintas versiones de los cuentos populares para los más pequeños ha quedado sobradamente demostrado ya desde los trabajos psicológicos de Bettelheim (1999). Vamos a exponer a continuación propuestas concretas de escritura para este cuento, que se pueden utilizar en las aulas de Educación Primaria, y que son también adaptables con facilidad a otros cuentos tradicionales.

De hecho, seguiremos con estas propuestas los distintos elementos estructurales de la narrativa, de forma que contribuyan al desarrollo de la competencia lectora, de la competencia literaria y de la capacidad de análisis de las características de este género narrativo, destacando así cada uno de estos elementos: narrador, perspectivas, espacio, tiempo, personajes, estilo, etc. Esbozamos a continuación solo un resumen de estas propuestas de escritura que pueden servir como modelo adaptable a otros cuentos para las aulas. La temporalización de estas actividades la dejamos deliberadamente abierta para que pueda ser ajustada por los profesores a las necesidades e intereses de cada uno de los cursos:

A. La Bestia se convierte en narrador

Cuando nos ponemos a escribir un relato, la primera consideración debería ser desde qué perspectiva lo vamos a narrar, qué voz vamos a dar al que cuenta los hechos ¿Cambiará esa visión los elementos principales de la narración? ¿Será un narrador omnisciente, que lo sabe todo, o un testigo parcial que no conoce toda la historia? Incluso podría tratarse de la segunda persona como voz narrativa de la historia, como en el relato de Javier Ruescas, el tercero de

las reescrituras de *Por una rosa*, titulado «Al cruzar el jardín». La segunda persona narrativa, con preguntas directas al lector, se ofrece como una invitación a ponerse en el lugar del protagonista.

En esta actividad de escritura, el objetivo es, por tanto, conocer mejor las posibilidades de las diferentes perspectivas del narrador, para mejorar la competencia escrita de los alumnos de Primaria. Proponemos que los estudiantes vuelvan a contar el cuento de *La bella y la bestia*, poniéndose en la piel del monstruo, dejándose contagiar por su desesperación y sus sufrimientos al no poder librarse de la transformación que ha torcido su vida.

En este caso, la actividad está pensada para segundo ciclo de Primaria, y se recomienda escribir tu versión de este cuento en primera persona para aumentar el sentimiento de empatía y la identificación con el personaje protagonista. Podría comenzar, en homenaje al famoso microrrelato del dinosaurio, con la frase siguiente: «Cuando desperté, el monstruo en que me había convertido me miró desde el espejo...».

B. Creando personajes

En este caso, el objetivo es mejorar el dominio de la competencia escrita a través de la profundización en el vocabulario y los recursos literarios necesarios para crear unos personajes más ricos e interesantes. Se leerán, en primer lugar, las descripciones de los príncipes y de la bestia en diferentes versiones del cuento. Podemos descubrir ejemplos maravillosos que no se encuentran en internet, como los del napolitano Giambattista Basile. Así que, si no nos han convencido del todo las descripciones de los príncipes de los cuentos precedentes, podríamos seguir el ejemplo de Betta, en este cuento de Basile, y crear nuestro propio *Lindo encarnado* o el enamorado ideal:

Betta, una vez con las cosas en su poder, se encerró en un cuarto y empezó a preparar una cantidad enorme de pasta de almendras y azúcar, mezclada con agua de rosas y perfume, y empezó a plasmar un bellissimo joven, al que le hizo los cabellos de hilos de oro, las orejas de zafiros, los dientes de perlas, los labios de rubí, y le confirió tal gracia que no le faltaba sino la palabra. Hecho esto, habiendo oído contar que otra estatua, a los ruegos de cierto rey de Chipre, había cobrado vida, tanto rogó a la diosa del amor, que la estatua comenzó a abrir los ojos... (Basile, 2006, p. 418).

La gran ventaja de esta descripción en el cuento de Basile, es que nos enseña de una manera muy plástica el juego de la metáfora («labios de rubí, orejas de zafiros»); de forma que los pequeños aprendices de escritor pueden utilizar también imágenes o comparaciones entre dos términos en sus textos. El resultado serán las creaciones de los propios alumnos de un enamorado o enamorada ideal, con una descripción detallada tanto a nivel físico como moral. Si esta actividad se realiza en el primer ciclo de Primaria, además de trabajar la modalidad de la descripción, se podrían realizar ilustraciones o collages para cada uno de los príncipes inventados. Ya hemos visto que a lo largo de las diferentes tradiciones se encuentran versiones diferentes en las que el príncipe se transforma cada vez en un monstruo o animal diferentes.

Vamos a completar esta propuesta con una maravillosa versión popular especialmente coloquial, recopilada por Julio Camarena en tierras leonesas, en la que el protagonista es un culebrón, para dar más posibilidades a los pequeños escritores. De esta forma, se pueden trabajar las características de los diferentes registros lingüísticos. Los alumnos pueden observar en este fragmento las peculiaridades estilísticas del registro coloquial, e incluso convertir el texto a un registro culto:

Yo estoy encantao aquí, en este rosal, y de aquí me tiene que desencantar una niña, una chica. Y dijo: –Bueno, ¿y qué tengo que hacer pa desencantarte? Y dijo él: –Dormir conmigo. Y entonces ella dijo: Pus sí, sí, me acuesto contigo –Al ver aquello, dijo– Si me muero, me muero, y si no, pues...

Y se acostaron. Y llega la mañana siguiente, y, en vez de ser una culebra, era el hijo de un rey que estaba encantao allí. *Se casaron, y fueron felices, y comieron perdices.* (Camarena, *El culebrón*, en *Cuentos tradicionales de León*, 1991, p. 201).

C. Posibles actualizaciones. Las bestias del siglo XXI

En esta actividad se tratará de ir más allá de los cuentos tradicionales, para alcanzar las posibilidades simbólicas de dichos relatos en el presente. Se propone a los alumnos actualizar el relato, cambiar el tiempo y el espacio buscando las *bestias* o amenazas de la actualidad; les daremos pautas claras basadas en un ejemplo que explicamos a continuación. El

objetivo es reflexionar sobre comportamientos bestiales en nuestro siglo XXI; puede tratarse tanto de personajes contemporáneos, como de animales o incluso de protagonistas metafóricos, como el que se va a sugerir para comenzar.

En esta propuesta se trabajará con los alumnos más mayores de tercer ciclo de Primaria, que pueden comprender textos más complejos sobre realidades llenas de dureza. Como sugerencia se empezará por lo tanto con la lectura de la versión de Benito Taibo titulada *Anabella y la bestia*, de la antología *Por una rosa*, que traslada la esencia del cuento a una de las problemáticas actuales más tristes, la de la emigración desesperada. El autor mexicano muestra en *Anabella y la bestia* a una niña que ha sido criada para pasar la frontera de Estados Unidos desde Honduras a través del tren que en la realidad también denominan «La Bestia», por el alto índice de muertes que implica. En el terrible viaje de la protagonista, Anabella se encuentra con personas que la ayudan, cree en una sociedad donde existe el compañerismo y la bondad. A pesar de la dureza de las circunstancias, en el cuento se encierra también una hermosa historia de amor con final feliz que será del agrado especialmente de los alumnos preadolescentes del mencionado tercer grado de Primaria.

Tras la lectura y comentario del relato mexicano de Taibo, se propone a los alumnos que trabajen por grupos para realizar una lluvia de ideas sobre problemas de la actualidad que puedan estar metafóricamente relacionados con la bestia, como podría ser el caso de la violencia de género. Lo que nos recuerda otra de las modalidades de cuento en el que el monstruo es un ser tan monstruoso como *Barba azul*. Se dejará libertad para que cada grupo escoja la temática que desee para este ejercicio de escritura colaborativa, que después leerán a toda la clase dando lugar a una serie de debates de potencial interés sobre las *bestias* del siglo XXI.

D. Cambiando finales

En esta propuesta el objetivo principal será imaginar cómo será la vida de los protagonistas después de casados; para ir más allá de las versiones más simplificadas de los cuentos que suelen terminar con la boda (mientras que en los cuentos populares antiguos los relatos continuaban más allá de este punto en muchas ocasiones). Se propone que las nuevas versiones de *La bella y*

la bestia tengan finales abiertos, que son una de las características innovadoras de la literatura infantil más reciente según un estudio estadístico de Teresa Colomer: «el uso de los finales abiertos revela así que los libros infantiles y juveniles han cambiado, no sólo porque traten nuevos temas con nuevos propósitos morales sino también porque desean propiciar aprendizajes más sutiles y directamente artísticos, como el aprendizaje de la ambigüedad» (Colomer, 2005, p. 212).

En este caso se recomienda comenzar con la lectura de otro cuento muy poco conocido que tiene relación por el protagonista animal, es el titulado *Juan el oso*, recopilado por Camarena y por Rodríguez Almodóvar de la tradición hispánica. El protagonista, en este caso, nace de una mujer y un oso:

Pues era una mujer que andaba pidiendo. Y se fue pa un monte, la encontró un oso y la llevó con él a la cueva. Y estuvo siete años en la cueva. Tuvo un hijo y el chico pues tenía la fuerza del padre... (Camarena, 1991, p. 115).

Tras las largas aventuras de este relato intentan suplantar al héroe Juan el oso, y ni siquiera la princesa le conoció al principio, ya que con el traje nuevo estaba mucho más guapo. Pero Juan enseñó una prenda, en algunas versiones la sortija que ella le había dado y en otras una toronja de oro con las iniciales de la chica. Entonces la princesa exclamó: «-¡Este es el que yo escojo, porque éste es el que me ha desencantado y salvado del gigante!».

Al terminar el cuento se propone a los alumnos que cuenten cómo se imaginan que será la vida de la princesa y Juan el oso después de la boda. O, en nuestro caso, que escriban un final en el que se vean las dificultades diarias en el matrimonio de Bella con la Bestia, en el caso de que esta siguiera con forma de animal. Una vez que ya se han imaginado todos a los protagonistas pueden comparar las ideas que se han hecho con las ilustraciones de este precioso video del cuento de Juan el oso: <https://youtu.be/qN7OKqZwpXI>.

En las aulas de Primaria, tras haber escrito de forma colaborativa en grupos el nuevo final del cuento en papel, con los avatares posteriores de la pareja, los estudiantes podrán crear un video de forma libre, utilizando las aplicaciones o formatos que deseen para sacar el máximo partido literario a las posibilidades multimedia (Moviemaker, Stopmotion, VideoScribe, Face Swap...) con dramatizaciones, mimo, títeres, sonido y música, etc. Remitimos

para consultar los resultados a la web que hemos creado llamada *Tropos. Escritura creativa digital* (<http://repositorios.fdi.ucm.es/Tropos>), se incluye ahora solo un ejemplo muy breve de los estudiantes de Magisterio basado en el cuento de *La cerillera* de Andersen: en el que han creado un video de crítica social hacia el abandono de los emigrantes, que se puede ver en la siguiente dirección: https://www.youtube.com/watch?time_continue=29&v=idClaDJdiGY

Evidentemente, podríamos seguir exponiendo numerosas propuestas de escritura para las aulas, pero el objetivo era dar una serie de posibilidades para desarrollar las competencias de escritura en los distintos ciclos de Educación Primaria. En estas páginas solo se pretendía ofrecer un pequeño botón de muestra para tratar cuatro elementos estructurales de la narrativa, teniendo en cuenta que todos ellos se pueden trasladar también con otros cuentos tradicionales como modelos: tipos de narradores, creación de personajes, modificación de espacios y tiempos y cambios del final y de la estructura del relato.

5. CONCLUSIONES

«Esta es la puerta de la poesía. Quien la traspase, comprenderá sus misterios». Cuando salió, su belleza se había marchitado por completo. Pero Simón se le quedó mirando como si nunca hubiera visto nada más hermoso (Rhei, 2018, p. 53).

La relatividad de la belleza, junto con el castillo misterioso, un príncipe hechizado, una rosa y una bella muchacha enamorada, son las constantes de todas las versiones del cuento que hemos analizado. Tanto en las versiones más antiguas, desde la de Apuleyo del siglo II, como en las reescrituras contemporáneas, a partir de dichas constantes se pueden escribir relatos muy diferentes. Elementos narrativos que hemos aprendido a reutilizar para el desarrollo de la escritura en las aulas de los diferentes ciclos de Educación Primaria a través de cuatro propuestas concretas. Todas ellas creemos que se pueden hacer fácilmente extensibles a actividades basadas en otros cuentos populares, como modelos literarios para la escritura creativa; así que las ofrecemos a los profesores de Primaria como patrones que esperamos les resulten tan útiles como nos han resultado en la formación inicial de maestros. Nosotros hemos desarrollado durante los últimos cur-

sos un extenso proyecto⁵ basado en los cuentos tradicionales en las asignaturas de «Literatura y educación» y «Escritura creativa» de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid.

En todo caso es importante añadir que las valoraciones de los estudiantes de Magisterio que han llevado a cabo este proyecto didáctico han sido muy positivas y todos han coincidido en que la lectura y reescritura de cuentos tradicionales es un recurso muy útil para trabajar en las aulas tanto la competencia escrita como el desarrollo de valores como la importancia de la belleza interior, la equidad de género y la confianza en el otro. Nos parece importante terminar insistiendo en la riqueza que nos transmite la duradera tradición de los cuentos populares, un bagaje cultural que bajo ninguna circunstancia podemos dejar que se pierda en las aulas. En tiempos recientes sus valores se han puesto en duda desde la crítica feminista, pero la complejidad de las versiones de estos cuentos nos puede servir precisamente para reflexionar y debatir sobre temáticas interesantes desde una perspectiva de género, recomendamos, por último, la obra de Zipes (2014) para profundizar en las transformaciones ideológicas de los cuentos en las diferentes sociedades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aarne, A. (1961). *The Types of the Folktale: A Classification and Bibliography*. Helsinki: The Finnish Academy of Science and Letters.
- Afanásiev, A. N. (1983-1984). *Cuentos populares rusos* (3 volúmenes). Madrid: Anaya.
- Andersen, H. C. (2005). *Cuentos completos*. Madrid: Anaya.
- Basile, G. (2006). *El Pentamerón. El cuento de los cuentos*. Madrid: Siruela.
- Bettelheim, B. (1999). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- Binney, S. H. (2018). How «the Old Stories Persist»: Folklore in Literature after Postmodernism. *Literature: Journal of 21st-century Writings*, 6(2). doi: <https://doi.org/10.16995/c21.69>

5 Proyecto de innovación que dirijo en el curso 2019 junto con el grupo ELLI (Educación literaria y escritura creativa). Se puede ampliar al respecto en los artículos de García Carcedo (2018, a, b y c) y en mis libros *Entre brujas y dragones. Travesía por los cuentos populares del mundo* (en prensa) y *Cenicienta ha cumplido cuatro mil años* (en prensa).

- Camarena, J. (1991). *Cuentos tradicionales de León*. Madrid: Seminario Menéndez Pidal.
- Camarena, J. y Chevalier, M. (1995). *Catálogo tipológico del cuento folclórico español*. Madrid: Gredos.
- Colomer, T. (2005). El desenlace de los cuentos como ejemplo de las funciones de la literatura infantil y juvenil. *Revista de educación, Extra 1*, 203-216.
- Cox, M. R. (1893). *Cinderella: Three hundred and forty - five variants*. Londres: David Nutt.
- Cuentos maravillosos de la antigua China*. (2005). Madrid: Oberon.
- D'Aulnoy, Mme. de (1985). *El pájaro azul y otros cuentos de hadas*. Barcelona: Hurope.
- Dahl, R. (2015). *Cuentos en verso para niños perversos*. Madrid: Alfaguara.
- Delarue, P., y Tenèze, M. L. (1976). *Le conte populaire français*. París: Maisonneuve et Larose.
- Desarthe, A. (2013). *Comment j'ai appris a lire*. Paris: Stock.
- Díez, M., y Díez-Taboada, P. (1998). *La memoria de los cuentos*. Madrid: Espasa Calpe.
- Espinosa, A. M. (1946). *Cuentos populares españoles* (3 volúmenes). Madrid: CSIC.
- Gallego, L., Taibo, B., y Ruescas, J. (2017). *Por una rosa*. Barcelona: Montena.
- García Carcedo, P. (2011). *Educación literaria y escritura creativa*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- García Carcedo, P. (2018a). Desde los cuentos tradicionales hacia la escritura creativa 2.0. Propuesta didáctica. *Lenguaje y textos*, 47, 37-48.
- García Carcedo, P. (2018b). Otros cuentos tradicionales. Propuesta didáctica para las aulas de Secundaria. *Letra 15*. Recuperado de <https://bit.ly/3cxBvEX> [Consulta: 02/01/2020].
- García Carcedo, P. (2018c). Escritura creativa e igualdad: versiones de los cuentos tradicionales. *Didáctica. Lengua y Literatura 30*, 85-103. Recuperado de <https://bit.ly/2PQmzYD> [Consulta: 02/01/2020].
- García Carcedo, P. (2020). *Ni hadas ni brujas. Cuentos tradicionales y poesía para un aprendizaje de la igualdad de género* (en prensa).
- García Carcedo, P., y B. Regueiro (eds.). (2015). *El reto de escribir. Entre papeles y pantallas*, Granada: Grupo Editorial Universitario.
- García Carcedo, P., y Goicoechea, M. (eds.). (2013). *Alicia a través de las pantallas. Lecturas literarias del siglo XXI*. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- García Carcedo, P., y Grupo LEETHi (2008). *Enseñanza virtual y presencial de las literaturas*. Granada: GEU.

- Gardner, F. (1998). *Cuentos infantiles políticamente correctos*. Recuperado de <https://bit.ly/2x56BTZ> [Consulta: 13 abril 2018].
- Grimm, J., y Grimm, W. (2001). *Cuentos*. Madrid: Alianza.
- Leprince de Beaumont, J. M. (2017). *La bella y la bestia*. Recuperado de <https://bit.ly/39CxWv2> [Consulta: 02/01/2020].
- Lluch, G. (2007). *Invencción de una tradición literaria: de la narrativa oral a la literatura para niños*. Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha.
- Maas, S. J. (2015). *Una corte de rosas y espinas*: Barcelona: Destino Infantil y Juvenil.
- Marina, J. A., y Válgoma, M. (2007). *La magia de escribir*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Moreno, V. (1995). *Taller de cuentos*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Ortega, E. (2011). *El baúl volador*. Ávila: Campo de plumas.
- Pedrosa, E. (2018). *Despertando la creatividad. Un desafío para tu Bella Durmiente*. Barcelona: Narrativa Profit.
- Perrault, C. (2000). *Cuentos completos de Charles Perrault* (edición de Gustavo Martín Garzo). Madrid: Anaya.
- Propp, V. (1974). *Las raíces históricas del cuento*. Madrid: Fundamentos.
- Rhei, S. (2018). *El bosque profundo*. Madrid: Aristas Martínez Ediciones.
- Rodari, G. (2002). *Gramática de la fantasía*, Barcelona: Planeta.
- Rodari, G. (2017). *La escuela de la fantasía*. Madrid: Blackiebooks.
- Rodríguez Almodóvar, A. (2011). *Cuentos de costumbres y de animales*. Madrid: Anaya.
- Tatar, M. (ed.). (2012). *Los cuentos de hadas clásicos anotados*. Barcelona: Crítica.
- Zapico Lamela, E. (2015). *¿Colorín, colorado?: Las reescrituras contemporáneas de los cuentos tradicionales en la literatura hispánica* (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10366/128826> [Consulta: 02/01/2020].
- Zipes, J. (2014). *El irresistible cuento de hadas. Historia cultural y social de un género*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

CITA DE ESTE ARTÍCULO (APA, 6ª ED.):

García Carcedo, P. (2020). Más allá de *La bella y la bestia*. Desde los cuentos tradicionales hacia la escritura. *Educación y Futuro*, 42, 37-53.